

TEMA: CONVICCIÓN.

INTRODUCCIÓN:

La palabra convicción es:

1. Certeza.
2. Persuasión.
3. Seguridad.
4. Convencimiento.
5. Certidumbre.

Es estar convencido de algo y defender lo que cree.

CONVICCIÓN ES CREER. (FE).

Creer (Fe) es obedecer.

La fe (Convicción).

Hebreos.11:1. Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Primero ofrece, no una definición, sino una descripción de cómo la fe es una firme convicción de cosas que no se ven, y segura esperanza de una recompensa futura.

La palabra griega que se traduce certeza es literalmente «pararse debajo», y se usaba en el sentido técnico de una «escritura de propiedad». La idea básica es situarse debajo del derecho a la propiedad para apoyar su validez. De esa manera, la fe es la certeza de lo que se espera . A través de este capítulo su Autor hace énfasis en que esa seguridad descansa en las promesas de Dios.

La fe es certeza (Convicción). De lo que se espera, y la convicción afirma creer sin ver.

Sin fe es imposible agradar a Dios.

Hebreos.11:6. Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan.

Creer sin acción (Convicción).

Es creer en vano.

Santiago.2:20. Pero, ¿estás dispuesto a admitir, oh hombre vano, que la fe sin obras es estéril?

La Convicción hace al hombre sentirse seguro por lo que cree, y por la certeza de lo que cree, obedeciendo las instrucciones.

Enoc por la fe (Convicción) fue traspuesto para no ver muerte.

Hebreos.11:5. Por la fe Enoc fue trasladado al cielo para que no viera muerte; Y NO FUE HALLADO PORQUE DIOS LO TRASLADÓ; porque antes de ser trasladado recibió testimonio de haber agradado a Dios.

Noé por la fe (Convicción) cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparo el arca.

(Se aseguro) para salvarse.

Hebreos.11:7. Por la fe Noé, siendo advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor reverente preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.

Abraham por la fe (Convicción) siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia (Se aseguro) salió para recibirla.

Hebreos.11:8. Por la fe Abraham, al ser llamado, obedeció, saliendo para un lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba.

Es en vano creer sin convicción.

Creer en Jesús.

Juan.3:16. »Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Es obedecer.

II Juan.9. Todo el que se desvía y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios. El que permanece en la enseñanza tiene tanto al Padre como al Hijo.

Creer es obedecer.

Juan.3:36. »El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él».

Por qué nadie ama a Jesús sin primero creer en Él.

Hebreos.11:36. »El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él».

Y amar es obedecer.

Juan.14:15. »Si ustedes me aman, guardarán Mis mandamientos.

Juan.15:14. »Ustedes son Mis amigos si hacen lo que Yo les mando.

CONVICCIÓN ES VALOR.

La convicción defiende lo que cree.

La convicción hace frente a la oposición que sea.

Como Esteban.

Hechos.6:8-13. Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

V.9. Pero algunos de la sinagoga llamada de los Libertos, incluyendo tanto Cireneos como Alejandrinos, y algunos de Cilicia y de Asia, se levantaron y discutían con Esteban.

V.10. Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

V.11. Entonces, en secreto persuadieron a algunos hombres para que dijeran: «Le hemos oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios».

V.12. Y alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y cayendo sobre él, lo arrestaron y lo trajeron al Concilio.

V.13. Presentaron testigos falsos que dijeron: «Este hombre continuamente habla en contra de este lugar santo y de la ley;

Aunque esto le costó la vida.

Hechos.7:51-60. »Ustedes, que son tercos e incircuncisos de corazón y de oídos, resisten siempre al Espíritu Santo; como hicieron sus padres, así hacen también ustedes.

V.52. »¿A cuál de los profetas no persiguieron sus padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora ustedes se hicieron traidores y asesinos;

V.53. ustedes que recibieron la ley por disposición de ángeles y sin embargo no la guardaron».

V.54. Al oír esto, se sintieron profundamente ofendidos, y crujían los dientes contra él.

V.55. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios;

V.56. y dijo: «Veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios».

V.57. Entonces ellos gritaron a gran voz, y tapándose los oídos se lanzaron a una contra él.

V.58. Echándolo fuera de la ciudad, comenzaron a apedrearlo; y los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo.

V.59. Y mientras lo apedreaban, Esteban invocaba al Señor y decía: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».

V.60. Cayendo de rodillas, clamó en alta voz: «Señor, no les tomes en cuenta este pecado». Habiendo dicho esto, durmió.

La convicción es la posición que toma la mente persuadida de lo que cree, como:

Abraham.

Hebreos.11:17-19. Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo.

V.18. Fue a él a quien se le dijo: «EN ISAAC TE SERÁ LLAMADA DESCENDENCIA».

V.19. Él consideró que Dios era poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde también, en sentido figurado, lo volvió a recibir.

La convicción es decir la verdad, como Él Apóstol Pablo que estuvo dispuesto a hacerse enemigo de los Gálatas.

Gálatas.4:16. ¿Me he vuelto, por tanto, enemigo de ustedes al decirles la verdad?

Como Micaías.

II Crónicas.18:6-7; 11-17. Pero Josafat dijo: «¿No queda aún aquí algún profeta del SEÑOR para que le consultemos?».

V.7. Y el rey de Israel dijo a Josafat: «Todavía queda un hombre por medio de quien podemos consultar al SEÑOR, pero lo aborrezco, porque nunca profetiza lo bueno en cuanto a mí, sino siempre lo malo. Es Micaías, hijo de Imla». «No hable el rey así», dijo Josafat.

V.11. Y todos los profetas profetizaban así, diciendo: «Sube a Ramot de Galaad y tendrás éxito, pues el SEÑOR la entregará en manos del rey».

V.12. El mensajero que fue a llamar a Micaías le advirtió: «Mira, las palabras de los profetas son unánimes en favor del rey. Por esto te ruego que tu palabra sea como la de uno de ellos, y hables favorablemente».

V.13. Pero Micaías le contestó: «Vive el SEÑOR, que lo que mi Dios me diga, eso hablaré».

V.14. Cuando llegó al rey, este le preguntó: «Micaías, ¿iremos a Ramot de Galaad a pelear, o debo desistir?». «Sube y tendrás éxito», respondió él, «porque serán entregados en tu mano».

V.15. Entonces el rey le dijo a Micaías: «¿Cuántas veces he de tomarte juramento de que no me digas más que la verdad en el nombre del SEÑOR?».

V.16. Y él respondió: «Vi a todo Israel Esparcido por los montes, Como ovejas sin pastor; Y el SEÑOR dijo: “Estos no tienen señor; Que cada uno vuelva a su casa en paz”».

V.17. Entonces el rey de Israel le dijo a Josafat: «¿No te dije que no profetizaría lo bueno acerca de mí, sino lo malo?».

Aunque esto les costó la cárcel.

II Cronicas.18:22-26. »Ahora el SEÑOR ha puesto un espíritu de mentira en boca de estos sus profetas, pues el SEÑOR ha decretado el mal contra usted».

V.23. Entonces se acercó Sedequías, hijo de Quenaana, y golpeó a Micaías en la mejilla, y le dijo: «¿Cómo pasó el Espíritu del SEÑOR de mí para hablarte a ti?».

V.24. Respondió Micaías: «Tú lo verás aquel día en que entres en un aposento interior para esconderte».

V.25. Entonces el rey de Israel ordenó: «Tomen a Micaías y devuélvanlo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey;

V.26. y díganles: “Así dice el rey: ‘Echen a este en la cárcel, y aliméntenlo con poco pan y poca agua hasta que yo vuelva en paz’”».

La convicción implica madures espiritual.

Que no se deja engañar para variar, como niño.

Efesios.4:14. Entonces ya no seremos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error.

La convicción es confianza en lo que somos y seremos frente a Dios.

I Juan.4:17. En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos también nosotros en este mundo.

La convicción es estar firme, como Daniel en orar a Dios, aunque lo echaran a los leones.

Daniel.6:10, 24. Cuando Daniel supo que había sido firmado el documento, entró en su casa (en su aposento superior tenía ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como solía hacerlo antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios.

V.24. El rey dio órdenes que trajeran a aquellos hombres que habían acusado falsamente a Daniel, y que los echaran a ellos, a sus hijos y a sus mujeres en el foso de los leones. No habían llegado aún al fondo del foso, cuando ya los leones se habían apoderado de ellos y triturado todos sus huesos.

La convicción es estar convencido de lo que cree, como Abraham cuando Dios le prometió un hijo.

Romanos.4:18-22. Abraham creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: «ASÍ SERÁ TU DESCENDENCIA».

V.19. Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y también la esterilidad de la matriz de Sara.

V.20. Sin embargo, respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

V.21. estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo.

V.22. Por lo cual también su fe LE FUE CONTADA POR JUSTICIA.

La convicción es ser fiel en lo que cree, como el caso de los jóvenes fieles a Dios.

Daniel.3:6. «Pero el que no se postre y adore, será echado inmediatamente en un horno de fuego ardiente».

Daniel.3:14-18. Habló Nabucodonosor y les dijo: «¿Es verdad Sadrac, Mesac y Abed Nego que no sirven a mis dioses ni adoran la estatua de oro que he levantado?

V.15. «¿Están dispuestos ahora, para que cuando oigan el sonido del cuerno, la flauta, la lira, el arpa, el salterio, la gaita y toda clase de música, se postren y adoren la estatua que he hecho? Porque si no la adoran, inmediatamente serán echados en un horno de fuego ardiente. ¿Y qué dios será el que los libre de mis manos?».

V.16. Sadrac, Mesac y Abed Nego le respondieron al rey Nabucodonosor: «No necesitamos darle una respuesta acerca de este asunto.

V.17. «Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente. Y de su mano, oh rey, nos librá.

V.18. »Pero si no lo hace, ha de saber, oh rey, que no serviremos a sus dioses ni adoraremos la estatua de oro que ha levantado».

Daniel.3:24-27. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y levantándose apresuradamente preguntó a sus altos oficiales: «¿No eran tres los hombres que echamos atados en medio del fuego?». «Así es, oh rey», respondieron ellos.

V.25. «¡Miren!», respondió el rey. «Veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego sin sufrir daño alguno, y el aspecto del cuarto es semejante al de un hijo de los dioses».

V.26. Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente y dijo: «Sadrac, Mesac y Abed Nego, siervos del Dios Altísimo, salgan y vengan acá». Entonces Sadrac, Mesac y Abed Nego salieron de en medio del fuego.

V.27. Y los sátrapas, los prefectos, los gobernadores y los altos oficiales del rey se reunieron para ver a estos hombres, cómo el fuego no había tenido efecto alguno sobre sus cuerpos, ni el cabello de sus cabezas se había chamuscado, ni sus mantos habían sufrido daño alguno, ni aun olor del fuego había quedado en ellos.

La convicción es ser celoso de lo que cree.

Es mostrar su carácter y actitud de lo que cree.

Hechos.22:3. «Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, educado bajo Gamaliel en estricta conformidad a la ley de nuestros padres, siendo tan celoso de Dios como todos ustedes lo son hoy.

Tito.2:14-15. Él se dio por nosotros, para REDIMIRNOS DE TODA INIQUIDAD y PURIFICAR PARA SÍ UN PUEBLO PARA POSESIÓN SUYA, celoso de buenas obras.

V.15. Esto habla, exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te menosprecie.

La convicción es fuerza- valor. Que da ánimo, por la certeza de lo que cree sintiéndose seguro en sí.

Como David al pelear contra Goliat.

I Samuel.17:23-51. Mientras hablaba con ellos, el campeón, el filisteo de Gat llamado Goliat, subió de entre las filas de los filisteos y habló las mismas palabras de su desafío, y David las oyó.

V.24. Cuando todos los hombres de Israel vieron a Goliat, huyeron de él, y tenían gran temor.

V.25. Y los hombres de Israel decían: «¿Han visto a ese hombre que sube? Ciertamente sube para desafiar a Israel. El rey colmará con grandes riquezas al que lo mate, le dará su hija y hará libre en Israel a la casa de su padre».

V.26. Entonces David preguntó a los que estaban junto a él: «¿Qué harán por el hombre que mate a este filisteo y quite el oprobio de Israel? ¿Quién es este filisteo incircunciso para desafiar a los escuadrones del Dios viviente?».

V.27. Y el pueblo le respondió según aquella palabra: «Así se hará al hombre que lo mate».

V.28. Eliab, su hermano mayor, oyó cuando él hablaba con los hombres; y se encendió la ira de Eliab contra David, y le dijo: «¿Para qué has descendido acá? ¿Con quién has dejado aquellas pocas

ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la maldad de tu corazón, que has descendido para ver la batalla».

V.29. Pero David respondió: «¿Qué he hecho yo ahora? ¿No fue solo una pregunta?».

V.30. Entonces se apartó de su lado hacia otro y preguntó lo mismo; y el pueblo respondió lo mismo que antes.

V.31. Cuando se supieron las palabras que David había hablado, se lo dijeron a Saúl, y él lo hizo venir.

V.32. Y dijo David a Saúl: «No se desaliente el corazón de nadie a causa de él; su siervo irá y peleará con este filisteo».

V.33. Entonces Saúl dijo a David: «Tú no puedes ir contra este filisteo a pelear con él, porque tú eres un muchacho y él ha sido un guerrero desde su juventud».

V.34. Pero David respondió a Saúl: «Su siervo apacentaba las ovejas de su padre, y cuando un león o un oso venía y se llevaba un cordero del rebaño,

V.35. yo salía tras él, lo atacaba, y lo rescataba de su boca; y cuando se levantaba contra mí, lo tomaba por la quijada, lo hería y lo mataba.

V.36. »Su siervo ha matado tanto al león como al oso; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha desafiado a los escuadrones del Dios viviente».

V.37. Y David añadió: «El SEÑOR, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librá de la mano de este filisteo». Y Saúl dijo a David: «Ve, y que el SEÑOR sea contigo».

V.38. Saúl vistió a David con sus ropas militares, le puso un casco de bronce en la cabeza y lo cubrió con una armadura.

V.39. David se ciñó la espada sobre sus ropas militares y trató de caminar, pues no se las había probado antes. Entonces David dijo a Saúl: «No puedo caminar con esto, pues no tengo experiencia con ellas». David se las quitó,

V.40. y tomando su cayado en la mano, escogió del arroyo cinco piedras lisas y las puso en el saco de pastor que traía, en el zurrón, y con la honda en la mano se acercó al filisteo.

V.41. El filisteo vino, y se fue acercando a David, con su escudero delante de él.

V.42. Cuando el filisteo miró y vio a David, lo tuvo en poco porque era un muchacho, rubio y bien parecido.

V.43. Y el filisteo dijo a David: «¿Acaso soy un perro, que vienes contra mí con palos?». Y el filisteo maldijo a David por sus dioses.

V.44. También dijo el filisteo a David: «Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo».

V.45. Entonces dijo David al filisteo: «Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del SEÑOR de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado.

V.46. »El SEÑOR te entregará hoy en mis manos, y yo te derribaré y te cortaré la cabeza. Y daré hoy los cadáveres del ejército de los filisteos a las aves del cielo y a las fieras de la tierra, para que toda la tierra sepa que hay Dios en Israel,

V.47. y para que toda esta asamblea sepa que el SEÑOR no libra ni con espada ni con lanza; porque la batalla es del SEÑOR y Él los entregará a ustedes en nuestras manos».

V.48. Sucedió que cuando el filisteo se levantó y se fue acercando para enfrentarse a David, este corrió rápidamente hacia el frente de batalla para enfrentarse al filisteo.

V.49. David metió la mano en su saco, sacó de él una piedra, la lanzó con la honda, e hirió al filisteo en la frente. La piedra se hundió en su frente y Goliat cayó a tierra sobre su rostro.

V.50. Así venció David al filisteo con una honda y una piedra, e hirió al filisteo y lo mató; pero no había espada en la mano de David.

V.51. Entonces David corrió y se puso sobre el filisteo, tomó su espada, la sacó de la vaina y lo mató, cortándole la cabeza con ella. Cuando los filisteos vieron que su campeón estaba muerto, huyeron.

Israel paso el mar rojo por fe (Convicción). Seguros que pasarían Salvos.

Hebreos.11:29. Por la fe pasaron el mar Rojo como por tierra seca, y cuando los egipcios intentaron hacer lo mismo, se ahogaron.

Israel esperaba que cayeran los muros de Jericó, por fe (Convicción). Rodeando siete días la ciudad.

Hebreos.11:30. Por la fe cayeron los muros de Jericó, después de ser rodeados por siete días.

La convicción es dejar todo por seguir a Cristo.

Mateo.10:37-39. »El que ama al padre o a la madre más que a Mí, no es digno de Mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a Mí, no es digno de Mí.

V.38. »Y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí.

V.39. »El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por Mi causa, la hallará.

Como Moisés que dejó todo.

Hebreos.11:24-27. Por la fe Moisés, cuando ya era grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón,

V.25. escogiendo más bien ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado.

V.26. Consideró como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa.

V.27. Por la fe Moisés salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible.

La convicción sin valor es vana.

CONCLUSIÓN:

La convicción es creer tener fe.

Es tener valor.

Defender lo que uno cree.

Es decir, siempre la verdad, aunque nos hagamos enemigos de la persona.

Recordemos el que tiene convicción tiene que probarlo como Él que es sabio.

Santiago.3:13. ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que muestre por su buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

Debemos de demostrar Nuestras convicciones, aunque sea difícil en ciertas circunstancias.

Aunque Nuestra vida este en peligro siempre debemos tener la fe con determinación y entrega al Señor, para agradecerle servirle en su obra.

MARIO JAVIER MORENO CHÁVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A".

ANDEN: 7; CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A

FECHA: 22-11-2001.

www.compralaverdadynolavendas.com